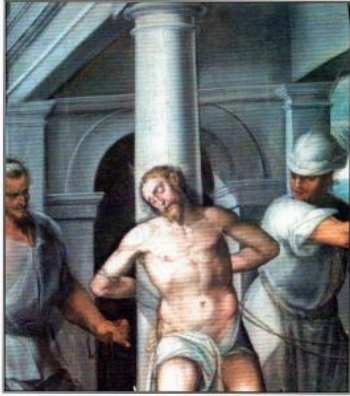


Semana Santa 2009



Hermanidad del Sntmo. Cristo de la Esperanza
Cofradía Virgen de los Dolores
Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora
Algete (Madrid)

PROGRAMA DE SEMANA SANTA

ALGETE – Marzo 2009

La flagelación de Jesús atado a la columna

Sarga de Algete

M. Alcobendas Fernández



En la parroquia de Nuestra Sra. de Asunción de Algete, se conserva una sarga de gran tamaño, que representa “La Flagelación”, es decir los azotes que padeció Jesús atado a la columna.

Es una de las representaciones más difundidas de Jesús en su Pasión y Muerte, que aparece en textos evangélicos como “Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarlo” (Juan 19,1), “y a Jesús, después de haberle hecho azotar, le entregó para que le crucificasen” (Mateo 27, 26) y (Marcos 15, 15).

Dentro del arte sacro, las sargas son lienzos de tela tejida que forma líneas diagonales, pintados con escenas religiosas, al temple o al óleo, que se utilizaban para cubrir los retablos durante la Semana Santa. Algunos autores denominan sarga al tipo de pintura sobre lienzo sin ninguna preparación o aparejo.

Todas las sargas presentan como característica común el aspecto mate y claro final, debido a la escasez de aglutinante en la materia pictórica. Otras características son el gran formato y sin bastidor rígido, la mayoría de las veces, debido a su uso como “cortina de retablo”, es decir para un uso temporal, fácil de transportar y para transformar ambientes de forma rápida y temporal.

Artículos escritos por Miguel Alcobendas Fernández

Se podría definir como «pintura efímera» y estaba mucho más difundida de lo que pudiéramos sospechar en la actualidad al estudiar los pocos ejemplos que han llegado hasta nosotros. Esa utilidad temporal para la que servían las sargas, implica que los materiales con que están realizadas sean de menor calidad respecto a las otras obras de arte. Por ello, la conservación de esta clase de pinturas ha resultado, a través del paso del tiempo, muy precaria.

La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo constituyen el eje de la religión cristiana, por lo que se instituyó la costumbre de tapar las imágenes y retablos con paños de color morado y sargas decoradas con motivos referidos a este tiempo litúrgico, así los fieles centraban su atención en la celebración de la Semana Santa.

Se conservan pocos ejemplos de sargas del siglo XV, y es en el siglo XVI cuando las sargas adquieren un gran desarrollo, continuando en los siglos XVII y XVIII, sobre todo como cortinas de retablo, también llamadas telones, guardapolvos o velos de Cuaresma, por lo que su iconografía se centra en escenas de Pasión.

Centrándonos en esta sarga algeteña de “La flagelación”, se tienen noticias que formaba parte de un conjunto de ellas sobre la Pasión y Muerte de Jesús para velar los retablos que había en las paredes de la iglesia y es la única que se conserva tras el paso del tiempo y los acontecimientos históricos.

Se encontró de forma casual en 1972 en la “cámara” o desván de la Casa Parroquial, en cuyo salón se colocó hasta que volvió a la iglesia en torno a 1991 cuando se despejó el bajo coro y allí quedó instalada. Posteriormente se reparó, en parte, y con las obras, reparaciones y restauraciones en la iglesia, se retiró, volviendo a exponerse solamente durante la Semana Santa en el bajo coro tras el majestuoso arco carpanel, cuando se coloca delante de ella el Monumento con el Sagrario y flanqueada por telas rojas y blancas que la enmarcan.

Haciendo un pequeño estudio de la obra, desde el punto de vista del color se define como una “grisalla con encarnaciones”. Con el término grisalla se designa la composición pintada exclusivamente con la gama del gris, variando desde el blanco hasta el negro, imitando el efecto del bajorrelieve, además de azules para el cielo y nubes que se deja ver por el hueco que da al exterior; y para las encarnaciones emplea diversos tonos de rojo ilustrando las partes descubiertas del cuerpo de Jesús y los soldados que le azotan.

Se aprecia una escena de interior en la que aparece Cristo semidesnudo, con el cuerpo en un movimiento de casi desfallecimiento, con los ojos cerrados, atado a la columna con unas cuerdas y dos soldados que sujetan la cuerda con una mano y con la otra los elementos para los azotes que están llevando a cabo.

El marco arquitectónico del edificio donde se lleva a cabo la acción responde al propio del Renacimiento. Realizado con una perspectiva donde las líneas imprimen profundidad, los claroscuros resaltan el personaje principal, Jesucristo en la columna, la puerta oscura parece nos hace imaginar su interior y el hueco a la derecha nos abre el recinto. En todo ello podemos apreciar el efecto visual de la presencia importante de Jesús orientada hacia el espectador en todo momento, aunque la posición de éste varíe de lugar y nos da una idea de la maestría del artista y de sus conocimientos sobre perspectiva, materia ampliamente estudiada durante el Renacimiento.

Con estas características de perspectiva, elementos clásicos en el tratamiento del escenario arquitectónico, el paisaje simplificado en el cielo, que crea un ámbito perfecto para el armonioso desarrollo de la figura del cuerpo humano de Jesús en movimiento, observado con atención y reproducido de modo perfecto, nos da pautas para considerar esta sarga como una gran obra de los siglos XVI ó XVII.

Bibliografía

- Azcárate Ristori, Jose María y otros / Historia del arte.- Anaya.- Madrid, 1990
- Rallo, Carmen.- La pintura sobre sarga.- cvc.cervantes.es – Febrero 2002
- Arte en Maderuelo. Renacimiento. Sarga de la Santa Cena. www.maderuelo.com